

En una campaña previa realizada el 11 de marzo de 2012 año se detectaron un total de 5 diques y 3 madrigueras activas que bloqueaban completamente el cauce del río In, entre su nacimiento en el lago Chepelmuth y su desembocadura en el lago Yehuín, impidiendo el normal tránsito de los ejemplares adultos de salmónidos. En consecuencia, durante los días 24 y 26 de mayo de 2012 se trabajó en la rotura de todos los bloqueos reportados y en la erradicación de los ejemplares que habitaban el sistema.

Participaron de este trabajo personal de la Dirección de Manejo de Recursos Ícticos Continentales, de la Dirección de Áreas Protegidas y del Centro Austral de Investigaciones Científicas (CONICET).

La metodología de trabajo contempló realizar el menor disturbio posible, tanto en el manejo del caudal de agua liberado como en la posterior sedimentación. Se trabajó siempre río arriba y la rotura fue en todos los casos paulatina y controlada.

En el caso de diques de gran altura (Foto 1), la primer medida fue socavar manualmente la base mediante el retiro de los troncos mayores, para luego trasladarse a trabajar desde arriba (Foto 2).



Foto 1.



Foto 2.

A medida que la cantidad de agua retenida por el embalse disminuía, se empezó a trabajar sobre el fondo del mismo, donde los troncos se encontraban inmersos en sedimentos, para lo cual la mejor técnica resultó en utilizar la velocidad de la corriente generada para el lavado de dichos sedimentos, y el posterior retiro manual de los troncos. El material que quedaba río abajo era retirado para evitar que posteriores recolonizaciones tuvieran los insumos de construcción en la zona de bloqueo (Foto 3).



Foto 3.

Para los diques de menor tamaño (Foto 4), dichas precauciones no fueron necesarias, limitándose el trabajo al retiro del material y la apertura del cauce tratando de seguir el trazado original del río.



Foto 4.

El tiempo necesario para la totalidad del trabajo fue de 6 horas, empleando dos cuadrillas de tres personas. Las herramientas más adecuadas fueron las barretas.

Posteriormente a la liberación del cauce se plantaron trampas tipo Conibear en los sitios identificados de paso de ejemplares (Foto 5) para su sacrificio, complementado con la eliminación por medio de armas de fuego.]



Foto 5.

Solo pudo capturarse un ejemplar adulto de castor, por lo cual el seguimiento de los sobrevivientes y su eliminación sigue siendo una tarea pendiente.